



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA CASA DE LOS PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 168
XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, NOVIEMBRE 4 DE 2018

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón”. (Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI, 15 de septiembre de 2005). Lema para este mes: “Mira a Jesucristo que está en tu hermano pobre”.

- ♣ **Propósito:** Amar al Señor, nuestro Dios, con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente y con todo nuestro ser y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
- ♣ **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la imagen de la Santísima Virgen María, el lema del mes y un corazón grande con la frase: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu ser, al prójimo y a ti mismo”.*

1. ORAR ORANDO

❖ **Oración al Espíritu Santo**

Dios de nuestros padres, santo y misericordioso, que con tu palabra hiciste todas las cosas, y ayudado por el Espíritu de la Sabiduría, nos formaste a tus hijos e hijas, y modelaste todo cuanto existe, dame tu Sabiduría, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos. Mándala desde tu seno, para que me asista en mis anhelos y búsquedas, en mis interrogantes y en mis respuestas, porque soy demasiado pequeño para discernir la verdadera riqueza de la vida y el camino de la felicidad. Sin embargo, ella lo conoce todo, y me guiará prudentemente en mis pasos, y me mostrará, en tu palabra, la senda de tu voluntad. Amén.

❖ **Canto: Dios es amor**

Coro: *Dios es amor, amor, Aleluya, Viva el amor, amor, Aleluya; Aleluya, amor, amor, Aleluya.*

- Desde siempre te amé, dice el Señor, Cielo y tierra formé, pensando en ti. Hijo mío serás, y un corazón tendrás, para ser tu amor, amor, amor.
- Te alejaste de mí, dice el Señor y al abismo baje de tu traición. Di la vida por ti, y en el plan que deje, sobre tu mesa fui amor, amor.



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



- En tu hermano yo estoy, dice el Señor, quiero encontrarte en él, en su dolor. Son mi pan y mi ley, un vínculo de unión, un incendio de amor, amor, amor.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

♣ Proclamación del santo evangelio según San Marcos (12, 28b-34)

“En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: ¿Qué mandamiento es el primero de todos? Respondió Jesús: El primero es: Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que éstos.

El escriba replicó: Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios. Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas”. *Palabra del Señor.*

☆ *Proclamar el texto por segunda vez*

❖ MEDITACIÓN

- **Eco a la Palabra de Dios:** El animador invita a los participantes a proclamar de manera muy pausada y en voz alta la frase que más les llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.
- **Volver a proclamar el texto. ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? ¿De qué se trata?** Hablemos del lugar donde se desarrolla el texto, los personajes, lo que más nos llama la atención.
- **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** Acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones (Este momento se hace en silencio con el fin de interiorizar la Palabra de Dios).

☆ **ORACIÓN:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** Presentamos oraciones



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



breves al Señor, a cada oración respondemos: *Señor danos un corazón dócil para amarte con todo nuestro ser.*

- ☆ **CONTEMPLACIÓN:** Dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. *¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?*

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

El mandamiento del amor a Dios y al prójimo es el primero

“¿Pues qué duda ha de haber sobre esto, sino la que es común a todos los letrados por la diversidad de mandatos que se prescriben en el libro del Éxodo (cap.20), en el Levítico (cap. 26) y en el Deuteronomio (cap. 4)? De aquí que conteste, no con uno, sino con dos mandamientos, con los cuales alimenta nuestra infancia como a los pechos de nuestra madre. Y dice: "El primero de todos los mandamientos es éste: Escucha, oh Israel, el Señor Dios tuyo es el solo Dios". Llama a éste el primero y principal de todos los mandamientos, es decir, que debemos ante todo poner en el fondo de nuestro corazón, como único fundamento de la piedad, el conocimiento y la confesión de la unidad divina con la práctica de las buenas obras, que se perfeccionan en el amor a Dios y al prójimo. Y añade: "Y amarás al Señor Dios tuyo", etc.

Observemos cómo enumera todas las fuerzas del alma: pone en primer lugar la del alma animal diciendo: "Con toda tu alma". A ella pertenece la ira y el deseo, los que quiere que sacrifiquemos al divino amor. Hay otra fuerza que se llama natural, ala que corresponde la nutrición y el desarrollo, y que toda entera debemos dar también al Señor. Por esto dice: "Con todo tu corazón". Hay una fuerza racional, que se llama mente, y que debemos dar también toda entera a Dios. (Pseudo-Jerónimo y Teofilacto, Catena Aurea de Santo Tomás de Aquino).

“En efecto, el signo visible que el cristiano puede mostrar para testimoniar al mundo y a los demás, a su familia, el amor de Dios es el amor a los hermanos. El mandamiento del amor a Dios y al prójimo es el primero no porque está en la cima de la lista de los mandamientos. Jesús no lo puso en el vértice, sino en el centro, porque es el corazón desde el cual todo debe partir y al cual todo debe regresar y hacer referencia.

El amor es la medida de la fe, y la fe es el alma del amor. Ya no podemos separar la vida religiosa, la vida de piedad del servicio a los hermanos, a aquellos hermanos concretos que encontramos. No podemos ya dividir la oración, el encuentro con Dios en los Sacramentos, de la escucha del otro, de la proximidad a su vida, especialmente a sus heridas. Recordad esto: el amor es la medida de la fe. ¿Cuánto amas tú? Y cada uno se da la respuesta. ¿Cómo es tu fe? Mi fe es como yo amo. Y la fe es el alma del amor”. (Mensaje del Ángelus, Santo Padre Francisco, domingo 26 de octubre de 2014).



3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, al prójimo y a ti mismo

“Ese interlocutor a quien evoca San Marcos, aceptó con reflexión la respuesta de Cristo. La aceptó con aprobación profunda. Es necesario que también nosotros reflexionemos brevemente sobre este “mandamiento más grande”, para poderlo aceptar de nuevo con plena aprobación y con profunda convicción. Ante todo, Cristo difunde el primado del amor en la vida y en la vocación del hombre.

Son dos los mandamientos del amor, como afirma expresamente el Maestro en su respuesta, pero el amor es uno solo. Uno e idéntico, abraza a Dios y al prójimo. A Dios: sobre todas las cosas, porque está sobre todo. Al prójimo: con la medida del hombre y, por lo tanto, “como a sí mismo”.

Estos “dos amores” están tan estrechamente unidos entre sí, que el uno no puede existir sin el otro. Lo dice San Juan en otro lugar: “El que no ama a su hermano, a quien ve, no es posible que ame a Dios, a quien no ve” (1 Jn. 4, 20). Por lo tanto, no se puede separar un amor del otro. El verdadero amor al hombre, al prójimo, por lo mismo que es amor verdadero, es, a la vez, amor a Dios.

El hombre está llamado a amar a Dios, al amor que está sobre todas las cosas. Estas palabras descubren la más profunda y, a la vez, definitiva perspectiva de su ser, de su humanidad. Si Cristo asigna al hombre como un deber este amor, a saber, el amor de Dios a quien él, el hombre, no ve, esto quiere decir que el corazón humano esconde en sí la capacidad de este amor, que el corazón humano es creado “a medida de este amor”. (Homilía del Santo Padre San Juan Pablo II, 4 de noviembre de 1979).

 **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre para este mes: Para que el lenguaje del corazón y del diálogo prevalezca siempre sobre el lenguaje de las armas. La intención diocesana, por todos los misioneros difuntos, sacerdotes, religiosos y laicos que han evangelizado esta Diócesis Centenaria o fuera de ella. Padre nuestro...



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

Diócesis de Santa Rosa de Osos

